

BIOGRAFIA DE LA REINA

Doña Victoria Eugenia de Battenberg nació en el castillo de Balmoral (Inglaterra) el 24 de octubre de 1887. Era hija del Príncipe Enrique de Battenberg y de la Princesa Beatriz de la Gran Bretaña y nieta de la Reina Victoria Eugenia de Inglaterra.

Recibió en el bautismo los nombres de Victoria Eugenia Juana y fue su madrina la Emperatriz Eugenia, por lo que se le impuso este nombre y se la llamaba familiarmente Ena. Vivió con sus padres y hermanos, los Príncipes Alejandro, Leopoldo y Mauricio, en la misma residencia de su abuela la Reina Victoria de Inglaterra, en los primeros años de su infancia. Sus padres se esmeraron en inculcarle, lo mismo que a sus hermanos, amor al estudio y al trabajo, educándolos en un ambiente de modestia compatible con su elevado rango.

El Rey de España Don Alfonso XIII conoció en Londres, en la primavera de 1905, a la Princesa Victoria Eugenia, que brillaba en la Corte de Inglaterra no sólo por su belleza, sino también por su cultura, esmerada educación y afabilidad de carácter. Pocos meses después se concertaba el matrimonio de Alfonso XIII y la Princesa Victoria Eugenia. En febrero de 1906, la Princesa Ena, acompañada por su madre, pasó una temporada en Biarritz, en la villa "Mouriscot", adonde hizo frecuentes viajes desde San Sebastián el Rey de España. El 31 de mayo de 1906 se celebró la boda en Madrid.

La popularidad de la Reina de España se extendió a todas las regiones de la nación. A ello contribuyó la rápida penetración de la Soberana con el carácter y sentir de nuestro pueblo y el conocimiento perfecto del idioma, a los pocos meses de llegar a España. La Reina se consagró con especial solicitud a practicar obras de caridad y misericordia.

INICIATIVAS

Son muchas las iniciativas de la Reina Victoria Eugenia. Y de ellas se destacan tres: la Liga Antituberculosa, de la que desde su llegada a España fue presidenta, con la fundación de sanatorios y dispensarios. Para obtener recursos con los que combatir la tuberculosis, la Reina organizó la Fiesta de la Flor no sólo en Madrid, sino en todas las capitales de provincia, y visitó con frecuencia hospitales y dispensarios. Otra de las iniciativas para atender a las clases menesterosas fue la fundación del Ropero de Santa Victoria, que funciona en todas las provincias españolas, con lo que consiguió que en los meses de invierno los pobres fueran provistos de prendas de abrigo. La Reina y sus hijas dedicaron gran parte de su tiempo a preparar las prendas y luego a distribuir las personalmente en el propio Palacio Real.

LA CRUZ ROJA

La reorganización de la Cruz Roja fue otra de las preocupaciones de la Reina Victoria. Sus esfuerzos y desvelos se vieron coronados por el éxi-

to, pues son muchos los hospitales que funcionan. Asesorada por los médicos y cirujanos más eminentes, dirigió la institución de estos hospitales y sanatorios. Se debe asimismo en gran parte a la Reina la fundación del Instituto de Reeducación para los Inválidos, no sólo de la guerra, sino de los que han quedado en esta triste situación por accidentes de trabajo.

Era coronel honorario del regimiento de Caballería de Cazadores de la Reina Victoria Eugenia número 22, de guarnición en Valencia. En varias ocasiones tomó parte en actos militares, luciendo el vistoso y elegante uniforme del regimiento de su mando. Visitó todos los departamentos marítimos de España y su nombre fue dado a uno de los últimos cruceros construidos en los astilleros nacionales. Hizo muchos viajes en los buques de guerra, como el que en unión del Rey realizó a Roma, cuando se dirigieron a Italia para visitar a Su Santidad y a los Reyes de Italia.

LA ACCION CATOLICA

La acción católica de la mujer en España, los talleres del trabajo de la mujer, las casacuna, Junta de Protección a

la Infancia y otros centros recibieron el constante apoyo de la Reina, así como la Liga contra el Cáncer.

En su matrimonio, que fue bendecido por el cardenal Sancho, actuaron como testigos el Príncipe de Gales y los Príncipes de Battenberg, en representación de los Reyes de Inglaterra, y varios Príncipes representando a sus respectivos Soberanos.

Hijos de doña Victoria y de don Alfonso son: Alfonso Pío, nacido el 10 de mayo de 1907, fallecido; Jaime, nacido el 23 de junio de 1908; Beatriz Isabel, nacida el 22 de junio de 1909; María Cristina Teresa, nacida el 12 de diciembre de 1911; Juan, nacido el 20 de junio de 1913, jefe actual de la Casa Real española, y Gonzalo Manuel, nacido el 24 de octubre de 1914, fallecido.

La Reina Victoria Eugenia abandonó España en abril de 1931, al ser proclamada la República. En aquel viaje a París fue acompañada por sus hijos y otros miembros de la familia real, para reunirse en la capital francesa con su augusto esposo. Desde entonces vivió, alternativamente, en Italia, Inglaterra y Suiza, y algunas temporadas en Portugal, con sus hijos los condes de Barcelona.

En el mes de octubre de 1952 fue objeto de una intervención quirúrgica en una clínica de Lausana, a consecuencia de unas irregularidades en la vesícula biliar. El operador fue su médico personal, el doctor Henri Pachourd, asistido por el profesor Alfred Vannotti. Un año antes había sufrido una operación de apendicitis.

El 7 de febrero de 1968, treinta y siete años después de salir de España, volvió a Madrid con motivo del nacimiento del Infante Felipe, hijo de don Juan Carlos. En la ceremonia del bautizo del citado Infante actuó de madrina. Durante su estancia en Madrid, y en su residencia del palacio de Liria, fue visitada por el Jefe del Estado y su esposa. Saló de Madrid el día 11 de febrero, de regreso a Niza.

El día 13 de marzo de 1969 se anunció que la Reina Victoria Eugenia tendría que guardar reposo para seguir un tratamiento especial del sistema hepático y circulatorio. Cifra.